

LAUDATIO DE LA DRA. ASCENSIÓN HERNÁNDEZ TRIVIÑO, CON MOTIVO DE SU INGRESO COMO ACADÉMICA CORRESPONDIENTE EN LA REAL ACADEMIA HISPANO AMERICANA DE CIENCIAS, ARTES Y LETRAS

MARÍA DEL CARMEN CÓZAR NAVARRO
(Directora de la Real Academia Hispano Americana)

Supone para mí una enorme satisfacción y un gran honor presentar a la Ilustrísima Sra. D^a Ascensión Hernández Triviño, Dra. en Historia e investigadora titular en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Autónoma de México. Tuve la suerte de conocer a D^a Ascensión en enero de 2010 el día que celebramos el Centenario de la creación de la Real Academia Hispanoamericana. Habíamos invitado para pronunciar el discurso en tan solemne acto académico al insigne historiador mejicano, Ilustrísimo Señor Don Miguel León Portilla, su marido.

Debo confesaros que, desde el primer momento, me cautivó su gran personalidad y su carácter dulce y entrañable. Me sorprendí cuando me contó que era una española afincada en México desde hacía bastante tiempo, que había nacido un dos de mayo de aquel año en el recuerdo, en una pequeña Villa enclavada en la Vega del Guadiana, Villanueva de la Serena, perteneciente a la Provincia de Badajoz.

Nuestra conversación le dio pie para recordar sus años de estudiante de bachillerato en el Instituto Nacional de Enseñanza Media en Badajoz, donde obtuvo el Título de Bachiller el 27 de febrero de 1957, trasladándose luego a Madrid para iniciar sus estudios universitarios hasta obtener la Licenciatura en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense en 1963.

Muy pronto nuestra recipiendaria tiene su primera experiencia laboral como Becaria en el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, sección madrileña del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde adquirirá un sólido conocimiento de la Historia de América que le animaría a empezar su tesis doctoral, curiosamente sobre una de las principales deidades de la cultura mesoamericana, Quetzalcóatl.

Una vez que conoce en profundidad las diversas culturas de los pueblos americanos, se aficiona a la antropología y queda fascinada por sus primitivos ritos religiosos. Su afán investigador la lleva a participar en el trigésimo sexto Congreso Internacional de Historia de América que se celebró, en 1964, en Barcelona y Sevilla. Fue precisamente durante la celebración del Congreso cuando conoció al Dr. Miguel León Portilla, historiador mexicano de gran prestigio, con quien se casaría un año después en el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe en Extremadura, venerable templo dedicado a la Virgen de Guadalupe, advocación mariana que los conquistadores llevaron a México.

La joven doctoranda es consciente de que empieza una nueva etapa de su vida, de que su matrimonio con el Dr. León Portilla le brinda la gran oportunidad de seguir conociendo la Historia de México. Su nuevo estado de casada no le impedirá continuar con sus estudios, muy al contrario, D^a Ascensión Triviño, como todas las mujeres de nuestra generación, compaginará sus labores domésticas con su actividad académica. D^a Ascensión Hernández Triviño se siente feliz porque ha conquistado México o, quizá más bien, por lo que vamos conociendo de su trayectoria curricular, ha sido México el que poco a poco la ha ido conquistando a ella, ustedes valorarán.

Les decía que en México continúa con su investigación, se acerca al mundo náhuatl a través del Dr. Portilla, experto en materia de pensamiento y literatura náhuatl, entusiasmándose de tal manera con ese mundo que decide cambiar el tema de su tesis. Emprende la investigación sobre un corpus de documentación compuesto de tres mil títulos de obras publicadas, bien en náhuatl o acerca de dicha lengua, desde los primeros momentos en que se introduce la escritura alfabética, en el siglo XVI, hasta 1980. Tenemos noticias de que, en la actualidad, esa documentación se está privilegiando muchísimo en todas las lenguas como registro para poder rastrear las fuentes y poderlas estudiar a fondo, de una manera integral, completa.

En 1986 defiende su tesis con el título “El náhuatl, lengua de los aztecas. Análisis histórico de las aportaciones en torno a ella”, brillante trabajo de investigación con el que obtiene el doctorado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid con la máxima calificación.

Ya por esa época la Dra. Hernández Triviño se encuentra totalmente integrada en el ámbito universitario, donde viene desarrollando una importante labor como docente e investigadora. Desde 1975 es investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas y profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se dedica a la historia de la filología y de la lingüística mesoamericana, especialmente de la lengua náhuatl. Muchos de sus trabajos versan sobre lingüística misionera y se centran en el análisis de la nueva tradición gramatical que se generó en México en el siglo XVI. Sus estudios han contribuido, además, a desentrañar el sentido del exilio español en México.

Ha ocupado cargos de responsabilidad en el Instituto de Investigación Científica y ha sido miembro del Seminario de Cultura Náhuatl entre 1978 y 1995, de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, de la Asociación Internacional de Hispanistas y de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. Asimismo ha sido la fundadora de la Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística.

Cuenta en su haber con numerosas publicaciones, entre las que me gustaría destacar *España desde México. Vida y testimonio de transterrados* (1978), y *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía* (1988). Su último trabajo es una edición crítica y transliteración del *Arte de la lengua mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina, de 1571, precedida de un “Estudio Introductorio” que está en prensa. Dentro de la línea de Lingüística Misionera prepara un proyecto sobre “Corpus de gramáticas mesoamericanas. Estudio desde la Historiografía Lingüística”.

Las Universidades de México, de la Baja California, el Ayuntamiento de Tijuana, las ciudades de Texcoco y de Veracruz y hace poco, en el 2007, la Academia Mexicana de la Lengua, la han distinguido por la inmensa labor cultural realizada a favor de la cultura hispánica.

Hoy la Real Academia Hispanoamericana le da una calurosa bienvenida a la vez que le manifiesta su agradecimiento por su esforzado trabajo de establecer lazos de hermandad cultural entre dos naciones hermanas, tan lejanas a ambas orillas del Atlántico, pero tan próximas en el corazón, como son México y España.

Cádiz, 13 de junio de 2014
Salón Regio de la Diputación de Cádiz